



El Salvador



LA **FAO** Y LA AGRICULTURA FAMILIAR



El caso de El Salvador





*¡Juntos
podemos!*



Ministerio de Agricultura
y Ganadería (MAG)



**PAF-Seguridad
ALIMENTARIA**



Contenido

00

Presentación [02]

01

Introducción [05]

02

Caracterización de la Agricultura Familiar
en El Salvador [09]

03

La respuesta a la Agricultura Familiar:
El PAF-Seguridad Alimentaria [15]

04

Lecciones aprendidas [25]

05

Conclusiones y recomendaciones [39]

06

Anexo [42]

07

Bibliografía y fuentes consultadas [45]



Presentación

Al día siguiente de mi llegada a El Salvador, el 14 de agosto de 2010, la asistente de la representación me informó que se había concertado una cita con el ministro de Agricultura y Ganadería para presentar las credenciales.

Llegué muy temprano al Ministerio; tanto que el personal aún no había llegado. El equipo de seguridad hizo una llamada y luego me explicaron cómo llegar al área del despacho. Cuando caminaba por el pasillo, me salió al encuentro un señor vestido con un pantalón «jean», unas botas de campo y una camisa con el logo y el nombre del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Me hizo una seña de que lo siguiera para introducirme al despacho, donde yo esperaba encontrar al señor ministro. Para mi sorpresa, el señor que me recibió se sentó detrás del escritorio y me dijo: «Pedro Pablo, tú y yo estamos llegando juntos a este “volado”.¹ ¿Qué vamos a hacer a favor de la agricultura salvadoreña y de nuestra gente?» Mi interlocutor, quien habló así, era Guillermo López Suárez, ministro de Agricultura y Ganadería de El Salvador.

En noviembre de 2010 recibimos una comunicación formal del ministro López Suárez, en la cual solicitaba el apoyo y acompañamiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en el diseño de la Estrategia Presidencial de Apoyo a la Agricultura Familiar.

Decía el ministro: «reconociendo la experiencia y capacidad que la FAO ha demostrado en el diseño e implementación de estrategias de combate al hambre y la pobreza, así como en el desarrollo rural y la Seguridad Alimentaria y Nutricional se le invita a participar en la implementación del componente [...] para familias productoras que pertenecen al segmento de Agricultura de Subsistencia, mediante el aporte de la asistencia técnica e incentivos para la producción de alimentos y generación de ingresos, siguiendo el modelo que actualmente desarrolla la FAO en sus programas de campo.»

A partir de ese momento se creó un equipo de trabajo conjunto, integrado por personal del MAG, del Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), la FAO y los asesores del despacho, para la formulación del Plan de Agricultura Familiar (PAF).

Más que la formulación del PAF, lo que ocurrió fue un proceso de construcción colectiva de capacidades, en el cual cada quien aportó lo mejor de sí y las experiencias más relevantes de cada institución. El PAF se construyó sobre la base de las lecciones

1. Según el folklorista y escritor salvadoreño Francisco Andrés Escobar, «volado» significa: asunto, cosa, chunche.



aprendidas y las experiencias ganadas en los proyectos de campo, de manera particular el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), en la parte oriental del país y el Proyecto Apoyo a la Rehabilitación Productiva y el Manejo Sostenible de micro cuencas en la región de Occidente (Proyecto Ahuachapán).

Tanto el PESA como el Proyecto Ahuachapán se estaban ejecutando al momento de la formulación del PAF. Por lo tanto, cada vez que se proponía una metodología, un enfoque o una línea de acción, se iba a los territorios a hablar con las familias, a preguntarles qué opinaban de lo que se estaba haciendo. Esas opiniones y los ejemplos de vida que ofrecían las familias eran el principal criterio de aceptación de un planteamiento.

El PAF es también el fruto de todos mis compañeros y compañeras de la Representación FAO El Salvador: Programas, Administración, Proyectos, personal de apoyo técnico, administrativo, secretarial y logístico.

Con toda certeza podemos asegurar que el PAF es un proyecto que no ha sido formulado en un escritorio, sino en los caminos que conducen a cada departamento, municipio, cantón o caserío del país. Lo que hoy llamamos PAF-Seguridad Alimentaria se ha ido escribiendo en las parcelas, en los patios y en los hogares de las familias salvadoreñas que practican Agricultura Familiar. Por lo tanto, el PAF es un documento vivo, un proceso dinámico en constante evaluación y renovación, para ajustarse a la cambiante realidad de las 325,000 familias para las que trabajamos.

El director general de la FAO, José Graziano da Silva, ha solicitado que se haga una sistematización de la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria en El Salvador. Para ello hemos vuelto nuevamente a los patios, parcelas y hogares de las familias, a los despachos, a las agencias de extensión del CENTA, a las unidades de salud y a las municipalidades para escuchar de ellos y ellas lo que nos tienen que decir.

Este documento, y el video que lo acompaña, presentan las lecciones aprendidas en el PAF-Seguridad Alimentaria, desde las voces de sus protagonistas: las 325,000 familias, cuyas vidas están cambiando como consecuencia de su participación en el PAF-Seguridad Alimentaria. A ellas va dedicada esta sistematización.

El PAF-Seguridad Alimentaria es la respuesta de la FAO a la pregunta del ministro de Agricultura y Ganadería.

Pedro Pablo Peña
Representante de la FAO en El Salvador



Introducción

01

Las familias que practican Agricultura de Subsistencia constituyen el foco prioritario del trabajo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en El Salvador, porque concentran los mayores niveles de pobreza; mientras que paradójicamente producen una alta proporción de los alimentos que consume la población. Este sector social ha acumulado un capital de conocimientos y experiencias sobre el que se ha construido el Plan de Agricultura Familiar (PAF).

En la FAO consideramos que los resultados del trabajo del Gobierno para reducir la pobreza en el medio rural han mejorado sustancialmente con la implementación del Plan de Agricultura Familiar. El PAF actúa en dos niveles al mismo tiempo. Por un lado, a nivel de campo, con acciones directas con las familias. Por otro lado, a nivel político, articulando diferentes sectores como agricultura, salud, educación y medio ambiente, para que exista una estrategia común e integral, dirigida a las familias que practican Agricultura Familiar en condiciones de vulnerabilidad.

La Agricultura Familiar en El Salvador tiene un importante y excepcional papel en relación a los medios de vida de las familias campesinas, por su capacidad para garantizar la Seguridad Alimentaria y Nutricional, la generación de ingresos, la conservación del medio ambiente y el equilibrio demográfico. La Agricultura Familiar es la base sobre la cual descansa el equilibrio entre naturaleza, sociedad, economía, estabilidad política y sostenibilidad social.

El objetivo del presente documento es la sistematización del Plan de Agricultura Familiar, en su componente conocido como PAF-Seguridad Alimentaria, el cual es ejecutado por el Gobierno de El Salvador, a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), con el acompañamiento de la FAO. Hay dos aspectos de interés que destacan en el PAF-Seguridad Alimentaria:

a) convierte la Agricultura Familiar en el eje de una política de Gobierno y b) capitaliza la experiencia previa de la FAO en el país, mediante la ejecución de proyectos. De esta manera, el objetivo de la sistematización es reflexionar sobre las condiciones que determinan la formulación e implementación del PAF-Seguridad Alimentaria.

La metodología de la sistematización se ha basado en los siguientes criterios: participación, enfoque de género, rigor informativo, primacía de lo cualitativo sobre lo cuantitativo y búsqueda de información nueva. El procedimiento metodológico se ha estructurado en tres etapas: planificación del proceso; recuperación, análisis e interpretación de la experiencia y comunicación de los aprendizajes.

Desde el punto de vista metodológico, se recopiló toda la información documental existente sobre el PAF-Seguridad Alimentaria, para su posterior interpretación. La recopilación de información testimonial se llevó a cabo en los territorios, mediante entrevistas personales y colectivas. Las entrevistas fueron abiertas e informales, para provocar el libre discursar de la reflexión. Se entrevistaron actores del nivel operativo, de gestión, y familias participantes. Se incluyeron también actores relevantes pertenecientes al sector privado y a diversas organizaciones de la sociedad civil, que pudieron aportar su punto de vista y enriquecer el análisis e interpretación del PAF-Seguridad Alimentaria. En la etapa de interpretación se llevaron a cabo retroalimentaciones, con el nivel operativo y de gestión, que confirmaran la información recopilada.

Para comunicar los aprendizajes de la sistematización, se ha diseñado un documento final de síntesis, destinado a la difusión pública de los principales resultados. El resto de la información recopilada, una vez transcrita, ordenada y clasificada, pasa a ser propiedad de la FAO.

Tras el análisis de la información recopilada, se presentan las lecciones aprendidas identificadas por los y las protagonistas del PAF-Seguridad Alimentaria, que son, en primer y principal lugar, las familias; en segundo lugar, el equipo técnico que implementa el programa; y por último, las autoridades e instituciones gubernamentales.

Finalmente, se presentan recomendaciones en aras de optimizar las acciones del PAF-Seguridad Alimentaria y de adoptar las estrategias necesarias para mejorar la calidad de vida de las familias que practican Agricultura Familiar en El Salvador.

«Necesitábamos desarrollar un **Plan de Agricultura Familiar** que fuera, en corto plazo, algo que diera resultado real para la economía de las familias. ¿Cómo podíamos hacer ese tremendo reto? La única manera era respondiendo con programas que ya estaban dando resultados en El Salvador, como los que ejecutaba la FAO en el Oriente y el Occidente del país.»

Guillermo López Suárez
Ministro de Agricultura y Ganadería



Caracterización de la Agricultura Familiar en El Salvador

02

Contexto económico y social, y su influencia en la tipología del agro en El Salvador

Con 21,000 km², El Salvador es un país pequeño en cuanto a extensión territorial. Además, con una alta densidad poblacional (294 hab/km²).² Es el tercer país más habitado de Centroamérica, con una población total superior a los 6 millones,³ de la que el 37,5% vive en zonas rurales. El 65% de la superficie del país está en zona de laderas, es decir, con una pendiente mayor al 15%.⁴ La mayoría de los pequeños y pequeñas productoras cultivan en estas zonas.

El 36,5% de la población de El Salvador se encuentra en los umbrales de la pobreza, con un 33% considerado como pobreza extrema y un 67% como pobreza relativa.⁵ El 43,2% de la pobreza total se halla localizada en zonas rurales. Esta pobreza se refleja en la falta de acceso a servicios básicos como agua, electricidad y saneamiento, así como en la precariedad de las viviendas. Por ejemplo, el acceso a la educación es limitado, ya que el promedio de educación recibida es de 2.2 años y una parte importante de la población rural no ha recibido educación formal.

2. *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)*, 2010. Dirección General de Estadísticas y Censos. Ministerio de Economía. El Salvador

3. 6.181.405, según la EHPM, 2010

4. Proyecto «Agricultura Sostenible en Zonas de Ladera». *Situación de los pequeños productores y productoras asentados en zonas de ladera*. FAO. El Salvador, 2002.

5. EHPM 2010.

La canasta básica alimentaria en la zona rural es de \$137,54 dólares,⁶ mientras que el salario promedio en el sector de agricultura, ganadería, caza y silvicultura es de \$129,73 dólares.⁷ Además, el salario mínimo establecido por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social, en mayo de 2011, establece el salario del trabajador agropecuario en \$3.5 dólares por día. Esto muestra que los ingresos de las familias productoras difícilmente pueden cubrir el coste de la canasta básica alimentaria.

Desde el punto de vista climático, y según el ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, «En El Salvador, pasamos de tener un evento extremo por década, en los años 60 y 70, a ocho, en los años 2000. Eso ha tenido un impacto enorme en la agricultura». Los eventos extremos de precipitaciones han aumentado y con éstos los riesgos de sequías, erosión, inundaciones y derrumbes. Las medidas de adaptación al cambio climático en el país son ineludibles por ser un país con alto grado de vulnerabilidad.

La subnutrición en El Salvador es del 9%, según los datos aportados por la FAO.⁸ Sin embargo, la desnutrición crónica (baja talla para la edad) en menores de 5 años es de 14.5% a nivel nacional. Mientras que la cifra aumenta en la zona rural, suponiendo un 18.3%.⁹

La Reforma Agraria de inicio de los años ochenta,¹⁰ así como el modelo económico imperante a partir de la década de los noventa, que da mayor prioridad a la agro exportación y disminuye la inversión a la institución nacional de extensión agropecuaria, determinan el actual debilitamiento del sector agropecuario.

En este contexto, el cuarto censo agropecuario del país¹¹ (2007-2008) registra a 395,588 productores y productoras, de los cuales un 18% son comerciales y grandes productores y productoras. Mientras que 325,044 explotaciones (82%) figuran como pequeños productores y productoras, cuya superficie de cultivo es menor a tres hectáreas. Al mismo tiempo, la Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2010 afirma que el 87% del total de las explotaciones tiene un tamaño inferior a dos manzanas (equivalente a 1.4 hectáreas). Un dato a resaltar es que el 9% de los productores poseen el 72% de la superficie, mientras que el 91% restante tiene el 28% de la superficie cultivable. Es decir, que un importante porcentaje de la producción agropecuaria de El Salvador se concentra

6. Datos de enero a marzo de 2012, consultados en DIGESTYC (mayo 2012).

7. EHPM 2010.

8. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* (SOFI), 2011. FAO.

9. Encuesta Nacional de Salud Familiar (FESAL), 2008. Gobierno de El Salvador.

10. La Reforma Agraria se dio en 1980 como parte de las medidas sociales tomadas por el gobierno en ese momento para intentar frenar la inminente guerra interna en el país. Los Acuerdos de Paz firmados en 1992, que ponen fin a la guerra de El Salvador, incluyeron compensaciones en forma de tierra para los que combatieron. Este proceso no fue acompañado de asistencia técnica especializada por parte del gobierno como era requerido.

11. *IV Censo Agropecuario 2007-2008*, El Salvador, C.A.

en pequeñas superficies de explotación para el autoconsumo y la venta de excedentes, con granos básicos, pocos animales y algún frutal.

El cambio en el modelo económico provocó que la mayor fuente de ingreso proviniera, para el caso del sector rural, de actividades ajenas a la finca familiar, como trabajos asalariados, migraciones o remesas familiares. Las maquilas, como motor de crecimiento económico, atrajeron mano de obra rural al sector secundario y terciario. La migración a la ciudad y a países desarrollados —especialmente hacia Estados Unidos—, parece también vinculada al aumento en los índices de criminalidad. La otra cara de la moneda del fenómeno migratorio es la recepción de remesas, que se ha convertido en un importante ingreso de divisas para el país. Un 28% de los hogares rurales recibían remesas en 2008.¹² El aumento de las importaciones de alimentos en los últimos años también es un indicador del aumento de la dependencia del país en el sector agroalimentario.

Por último, factores coyunturales, como la crisis financiera, el alza de precios en los alimentos o el cambio climático, parecen incidir negativamente en el agro salvadoreño. Las consecuencias de estos procesos aumentan la inseguridad alimentaria de la población rural en El Salvador, por lo que cada vez es más recomendable un cambio en el modelo económico que ajuste el desarrollo productivo a las necesidades alimentarias de la población.

La Agricultura Familiar en la economía de subsistencia

La agricultura en El Salvador conserva una caracterización dual, con explotaciones comerciales para la exportación o la industria alimentaria, que conviven con la gran parte de las explotaciones agropecuarias restringidas a la economía de subsistencia.

Esta economía de subsistencia, bastante desatendida por las políticas públicas en las últimas décadas, no produce, en muchos casos, ingresos suficientes a las familias para acceder a la alimentación ni a los servicios básicos necesarios para garantizar su calidad de vida. Sin embargo, este sector provee un aporte importante para la producción de alimentos. El alza en el precio de los alimentos durante los últimos años, dificulta el acceso entre la población más vulnerable, por lo que se recomienda aumentar el autoconsumo en la economía de subsistencia. La Agricultura Familiar se presenta como una parte de la solución a los problemas de inseguridad alimentaria en el país.

La realidad salvadoreña, marcada por una fuerte migración en busca de oportunidades tanto dentro como fuera del país y el peso de las remesas en la economía familiar,

12. *El Salvador 1989-2009. Migraciones y salvadoreños en Estados Unidos desde las categorías de Segundo Montes*, 2011. Laura Carolina Ruiz Desarrollo Humano y Migraciones. Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas». PNUD. El Salvador.



define el concepto de «familia» de una forma amplia. Una familia puede estar formada, como tradicionalmente se entiende, por la madre, el padre y los hijos e hijas. Pero también existen muchos hogares formados por una mujer jefa de familia con o sin hijos, adultos mayores que viven solos o con sus nietos, entre otros. De esta forma, se puede considerar al núcleo familiar como las personas con parentesco que viven en la misma vivienda y comen de los mismos alimentos.

El Gobierno de El Salvador, en 2011, a través del Plan de Agricultura Familiar (PAF), define la agricultura familiar como las «familias que desarrollan principalmente actividades productivas agropecuarias, forestales, pesqueras y acuícolas, que utilizan en sus procesos mano de obra familiar; generan ingresos económicos y contribuyen a la seguridad alimentaria y nutricional en los territorios». La Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS) es caracterizada «por vivir en la parcela, utilizar mano de obra familiar como única fuerza de trabajo; además, la extensión de su parcela no excede las tres hectáreas, lo cual no le permite devengar un ingreso mínimo para satisfacer las necesidades básicas del hogar y el destino principal de la producción es el autoconsumo».

Este sector de la Agricultura Familiar se caracteriza también por un acceso limitado a los recursos, que determinan su escasa productividad, y el acceso a otros servicios básicos, como la salud. En estas familias múltiples se observan también estrategias para la generación de ingresos, que no siempre se ajustan a actividades agropecuarias. Se trata, en definitiva, de unidades de producción con limitado acceso al mercado y, a menudo, relacionadas con la pobreza.

- » «El Plan de Agricultura Familiar nos ha enseñado que para tener Seguridad Alimentaria necesitamos cultivar más, diversificar más. Hemos recibido capacitaciones y hemos desarrollado estas pequeñas parcelitas, en las cuales tenemos sembrados 26 productos, entre hortalizas y legumbres.»
- » «La niña tenía anemia antes de comer estas plantas y ahora le hacemos el chequeo y sale bien.»

Daniel Morales y Karina Rivas. Torola, Morazán.

En este contexto, la FAO en El Salvador tiene —y ha tenido siempre— un fuerte compromiso con la Agricultura Familiar. Este compromiso responde a dos realidades, una de carácter nacional: el reconocimiento de que las familias campesinas son el eje del desarrollo rural y agropecuario. La otra son las prioridades regionales, subregionales y nacionales de la FAO, definidas en las dos últimas Conferencias Regionales. Tanto en Panamá, en 2010, como en Argentina, en 2012, los ministros de Agricultura de América Latina y el Caribe acordaron dar prioridad a la Agricultura Familiar en la región. Los ministros y los representantes de las organizaciones de agricultores y agricultoras declararon que era necesario: a) incrementar la producción de alimentos básicos por parte de la Agricultura Familiar; b) aumentar la inserción y participación en el mercado de los pequeños y pequeñas productoras; y c) reducir los costos de transacción con el objetivo de favorecer la participación equitativa de la Agricultura Familiar en las cadenas de valor.



La respuesta a la Agricultura Familiar: el PAF-Seguridad Alimentaria

La construcción colectiva del Plan de Agricultura Familiar

La coyuntura socioeconómica del agro salvadoreño resalta la necesidad de implementar una estrategia de Agricultura Familiar dirigida a promover el sector de la economía de subsistencia. Para ello, es imprescindible aunar esfuerzos entre distintos sectores, para alcanzar un mejoramiento de la calidad de vida de las familias que practican Agricultura Familiar.

El Plan de Agricultura Familiar (PAF) responde al compromiso del Gobierno, de fortalecer el sector agropecuario. El eje fundamental del PAF es la familia, contribuyendo al empoderamiento de las comunidades rurales y facilitando procesos que aporten a la gestión de su propio desarrollo integral.

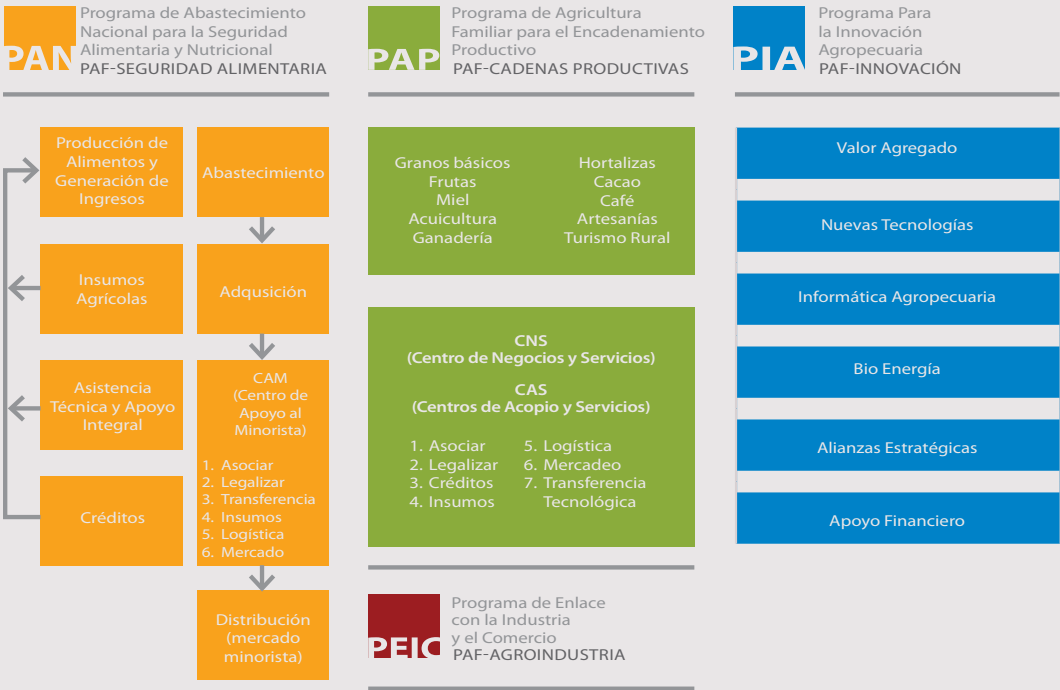
El PAF se basa en experiencias ya existentes y validadas sobre el terreno. El representante de la FAO en El Salvador afirma que «tanto el PESA como el Proyecto Ahuachapán se estaban ejecutando al momento de la formulación del PAF; por lo tanto, cada vez que se proponía una metodología, un enfoque o una línea de acción se iba a los territorios a hablar con las familias, a preguntarles qué opinaban de lo que se estaba haciendo». Estas mismas experiencias refuerzan la importancia de incluir a todos los actores y sectores que están relacionados con la mejora de la Seguridad Alimentaria de las familias.

La construcción del plan fue un proceso muy participativo y el resultado de un trabajo en equipo. Además de la participación activa del MAG, del CENTA y de la FAO, se consultó al sector privado y a la sociedad civil durante el proceso de formulación. El representante de la Asociación de Proveedores Agrícolas-(APA) afirma que la FAO se puso en contacto con ellos durante el diseño del programa. Asimismo, el gerente regional de la Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (CORDES), cuenta que «venimos teniendo relaciones con el CENTA desde 2010, para saber la formulación del Plan de Agricultura Familiar. Conocimos de primera mano todas las organizaciones

que trabajamos en El Bajo Lempa, a partir de exposiciones que nos llegaron a dar, en un primer momento, del viceministro de Agricultura y Ganadería junto con su equipo de asesores». La Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios (ANTA) formó parte del comité consultivo del PAF.

El plan, teniendo en cuenta la tipología del sector agropecuario, establece una intervención diferenciada para cada uno de los subsectores que conviven en el agro salvadoreño: desde la economía de subsistencia a la economía de mercado y la agroindustria. El proyecto impulsa el tránsito de las familias, desde una economía de subsistencia, hacia una economía de mercado, como puede observarse en la figura 1. De esta manera, el Plan de Agricultura Familiar se estructura a través de cuatro componentes: Programa de Abastecimiento Nacional para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (PAF-Seguridad Alimentaria), Programa de Agricultura para el Encadenamiento Productivo (PAF-Cadenas Productivas), Programa para la Innovación Agropecuaria (PAF-Innovación) y Programa de Enlace con la Industria y el Comercio (PAF-Agroindustria).

Figura 1: estructura del Plan de Agricultura Familiar



La FAO apoya técnicamente al Gobierno, a través del MAG y el CENTA, en la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria, el cual se enfoca a la atención integral a las familias que practican Agricultura Familiar. Estas familias participan en procesos de enseñanza-aprendizaje a través de asistencia técnica y financiera, así como de apoyos directos para incrementar la disponibilidad, el acceso y el consumo de alimentos a través del mejoramiento de sus sistemas de producción, de su entorno hogareño y de sus comunidades.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) apoya al MAG en la implementación del PAF-Cadenas Productivas, el cual tiene como objetivo «incrementar el nivel de ingresos netos de las familias rurales a través del mejoramiento de la competitividad de los negocios rurales y el encadenamiento agro productivo». El PAF-Innovación, es ejecutado por el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA) y tiene como objetivo «proveer el conocimiento y las tecnologías que demanden los actores de las cadenas de valor agropecuarias, necesarias para aumentar y sostener su competitividad en el mercado». El Ministerio de Economía (MINEC) y el Banco de Fomento Agropecuario (BFA) apoyan al MAG en la ejecución del PAF-Agroindustria, con lo cual se busca alcanzar el objetivo de «establecer los mecanismos de coordinación e incentivos con las empresas del sector privado, para fomentar los negocios entre la gran empresa y las pequeñas y medianas asociaciones de agricultores y agricultores».

La metodología de trabajo del proyecto ha sido definida en función de las características de las familias participantes y de las condiciones cambiantes en los territorios.

Además, durante todos estos años, la FAO ha trabajado acompañando a la institucionalidad del Ministerio de Agricultura y Ganadería y al CENTA. Así lo asegura el gerente de Transferencia del CENTA que «uno de los aspectos relevantes del trabajo con la FAO es el respeto que confiere a la institucionalidad del CENTA. Somos socios en el campo». Para uno de los asesores del ministro, es clara la vinculación de las experiencias de la FAO con el modelo del PAF: «El modelo PAF-Seguridad Alimentaria, en su conjunto, es un modelo sustentado en experiencias concretas y en la experiencia de campo más aleccionadora en El Salvador, que es la de la FAO».

Por todas estas razones, la construcción del Plan de Agricultura Familiar, especialmente en el componente de Seguridad Alimentaria, capitalizó estas experiencias y convirtió los modelos validados sobre el terreno en una política nacional.

De todo ello se deriva un proyecto que es el actual PAF-Seguridad Alimentaria,¹³ que plantea como efecto directo «contribuir a la reducción de los niveles de la pobreza rural y al mejoramiento de la Seguridad Alimentaria Nutricional de las familias en los territorios priorizados por el Gobierno de El Salvador». Como resultado se espera

13. Según el documento de proyecto de la FAO UTF/ELS/011/ELS: *Apoyo al subprograma de Producción de Alimentos y Generación de Ingresos del Plan de Agricultura Familiar*.

que: «Familias participantes cuenten con sistemas de producción mejorados y adopción de buenas prácticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) que incrementen la disponibilidad, el acceso, la utilización biológica y el consumo de alimentos». Entre los indicadores para medir este resultado se pueden citar los siguientes:

- a 50,000 familias participantes incrementan su disponibilidad y diversidad de alimentos en 2014.
- b Se logra una reducción del 2% de desnutrición crónica en niños y niñas menores de dos años en las familias participantes en 2014.
- c El 60% de las familias participantes ha logrado diversificar su producción y mejorado su patrón de consumo alimentario.
- d El 20% de las familias participantes mejora las relaciones de equidad de género.

Para la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria se definieron seis productos, cada uno de los cuales cuenta con sus indicadores de verificación. A continuación se presentan los productos:

Producto 1: las familias participantes han mejorado y diversificado su capital productivo y han adoptado buenas prácticas agropecuarias.

- Indicadores*
- a. 50,000 familias participantes aumentan su capital productivo y diversifican su producción en 2014.
 - b. El 80% de las familias participantes adopta buenas prácticas agropecuarias.

Producto 2: las familias participantes han fortalecido sus capacidades en alimentación y nutrición y han mejorado la condición de sus hogares.

- Indicadores*
- a. 10,000 familias participantes mejoran su dieta, sus hábitos de higiene y el manejo inocuo de alimentos.
 - b. El 20% de familias participantes reduce la prevalencia de enfermedades gastrointestinales y respiratorias agudas.
 - c. El 10% de familias participantes mejora sus espacios domésticos.

Producto 3: las familias participantes adoptan buenas prácticas de manejo sostenible de recursos naturales y adaptación al cambio climático.

- Indicadores*
- a. El 60% de las familias participantes implementa prácticas sostenibles de manejo del suelo y agua.
 - b. El 10% de las familias participantes implementa obras de mejora para el manejo de suelo y agua

Producto 4: se promueven y fortalecen las asociaciones socio-productivas en los territorios priorizados por el Gobierno de El Salvador.

- Indicadores*
- a. En el año 2014 se cuenta con 40 asociaciones socio-productivas creadas y/o fortalecidas.
 - b. El 30% de los cargos directivos de las asociaciones socio-productivas son desempeñados por mujeres.
 - c. El 30% de las membresías de las asociaciones socio-productivas está integrado por jóvenes.

Producto 5: se han implementado microemprendimientos rurales en los territorios priorizados por el Gobierno de El Salvador.

- Indicadores*
- a. En el año 2014 se cuenta con 40 microemprendimientos rurales conformados y en funcionamiento.
 - b. El 30% de las posiciones del liderazgo de los microemprendimientos es ejercido por mujeres y jóvenes.
 - c. El 50% de los trabajadores y trabajadoras de las micro empresas rurales son jóvenes.

Producto 6: se han fortalecido las capacidades técnicas, metodológicas y operativas del MAG y del CENTA, para atender a las familias que practican Agricultura Familiar en El Salvador.

- Indicadores*
- a. 162 extensionistas del CENTA han sido capacitados en asistencia técnica en tecnologías de producción, diversificación agrícola, manejo post-cosecha, manejo sostenible de recursos naturales, género, metodologías y herramientas de atención integral con enfoque de Seguridad Alimentaria Nutricional.
 - b. 162 extensionistas del CENTA cuentan con equipo de transporte, equipo informático y de comunicación para mejorar el servicio de asistencia técnica a las familias que desarrollan Agricultura Familiar.
 - c. El MAG y el CENTA han sido fortalecidos internamente en función de sus competencias y capacidades con un enfoque de Seguridad Alimentaria Nutricional.

Modelo de intervención del PAF-Seguridad Alimentaria

El PAF-Seguridad Alimentaria trabaja en seis líneas de acción para lograr una atención integral de la Agricultura Familiar: producción y diversificación agropecuaria; nutrición y hogar; recursos naturales; asociatividad; microemprededurismo rural y fortalecimiento institucional.

- a **Producción y diversificación agropecuaria:** el aumento de la productividad y de la diversificación de los productos alimentarios están orientados a mejorar la disponibilidad y el acceso permanente a alimentos de calidad y suficientes para tener una vida digna. El rescate y fomento de las prácticas de producción tradicionales son aspectos que deben prevalecer para revalorizar la cultura alimentaria de la población. Al mismo tiempo, la diversificación productiva mejorará la dieta de las familias y sus fuentes , así como reducirá los riesgos de las unidades productivas familiares.
- b **Nutrición y hogar:** para elevar las condiciones de vida de las familias de Agricultura Familiar es necesario mejorar la nutrición y el entorno del hogar donde viven. Se promueve que los alimentos en los hogares respondan a las necesidades nutricionales de los grupos más vulnerables, especialmente de las madres gestantes y lactantes, las niñas y los niños menores de cinco años y los adultos mayores, respetando la diversidad, la cultura y las preferencias alimentarias. A través de métodos de enseñanza y de aprendizaje se refuerzan los conocimientos y las prácticas de manipulación y preparación inocua de alimentos con recetas tradicionales y nutritivas.
- c **Recursos naturales:** el manejo sostenible de los sistemas de producción plantea la necesidad de revertir el deterioro de los recursos naturales, principalmente del suelo y del agua. En el PAF-Seguridad Alimentaria se promueve la adopción de medidas y de prácticas para la gestión sostenible de los escasos recursos, promoviendo sistemas productivos conservacionistas. Se promueven, además, medidas de adaptabilidad para contrarrestar los efectos del cambio climático que afectan a los medios de vida de las familias en condiciones de subsistencia y de vulnerabilidad.
- d **Asociatividad:** la asociatividad es un instrumento que el PAF-Seguridad Alimentaria utiliza para que los pequeños productores y productoras puedan mejorar su eficiencia productiva, incrementar su poder de negociación y lograr una mayor y mejor articulación con el mercado. La asociatividad es una de las mejores herramientas con que cuenta la Agricultura Familiar de subsistencia para acceder y vincularse a los mercados.
- e **Microemprendedurismo rural:** la diversificación económica se realiza a través de diferentes tipos de actividades no agropecuarias que potencien el desarrollo territorial, tales como servicios, turismo, artesanía y agroindustria, entre otros.
- f **Fortalecimiento institucional:** el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales responsables de la asistencia técnica, como el CENTA, es la base para la sostenibilidad del PAF .

Además, el PAF-Seguridad Alimentaria trabaja con diversos enfoques probados en los territorios: intersectorialidad y desarrollo territorial, seguridad alimentaria, derechos humanos, género, participación, comunicación para el desarrollo, manejo de recursos naturales, e institucionalización. El enfoque intersectorial ha determinado la alianza con instituciones y organizaciones locales y se complementa con un enfoque territorial basado en la interacción de todos los actores presentes en el territorio. De hecho, la conformación de los equipos de trabajo es interdisciplinar: especialistas en sistemas productivos, nutrición, género y organización, recursos naturales y comunicación para el desarrollo. La intersectorialidad a nivel local se establece a través de la identificación y posterior coordinación con todos los actores que trabajan con la Agricultura Familiar en los territorios. Para ello, los gobiernos locales tienen un papel protagónico.

Por ejemplo, en algunos de los municipios se establecen espacios de coordinación (denominados en muchas ocasiones «mesas técnicas en SAN»), en los que los sectores de agricultura, salud, educación, ONG, asociaciones locales, iglesias y medios de comunicación, entre otros, tratan de aprovechar sinergias para realizar acciones en el municipio, relacionadas con mejorar la calidad de vida y la Seguridad Alimentaria de las familias que practican Agricultura Familiar.

Asimismo, el trabajo conjunto entre el extensionista agropecuario y el promotor o promotora de salud para atender a las familias es un método que aumenta sustancialmente el impacto del programa, puesto que ambos unen esfuerzos y experiencias para mejorar la calidad de vida de las familias en su conjunto, tanto a nivel productivo como a nivel de salud.

La estrecha relación del promotor o promotora de salud con las familias y su conocimiento de la comunidad son de gran ayuda para que el técnico agropecuario pueda acercarse con más conocimiento a éstas, sabiendo de antemano qué problemas va a enfrentar. Un extensionista de Cacaoopera, en el oriente del país, dice: «Para mí, como técnico del CENTA, el trabajo se me hace más fácil al contar con el apoyo de la promotora de salud, porque ella conoce la zona, cuáles son los líderes de la comunidad, sabe cómo llegar a las comunidades [...]». El PAF promueve la interacción con el Ministerio de Educación, ya sea a través de implementación de huertos escolares o con el apoyo en otras actividades del programa. La promotora de salud de San José de Cancasque, departamento de Chalatenango, durante una actividad de llenado de Planes de Finca-Hogar comenta que las maestras del centro escolar «le han brindado un gran apoyo porque aquí en la comunidad hay gente que no sabe leer ni escribir y ellas han participado en el llenado de los Planes de Finca-Hogar».

Se han publicado siete manuales técnicos para mejorar el trabajo de los extensionistas del CENTA y otros esfuerzos de transferencia de tecnología. Estos manuales orientan la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria, junto a las familias participantes. Estos manuales están basados en las metodologías desarrolladas en el país en los trabajos conjuntos entre el MAG, el CENTA y la FAO durante los últimos años.

Los Talleres de Identificación de Oportunidades (TIO) proporcionan un perfil comunitario del patrón alimentario, salud, relaciones de género, organización comunitaria, agricultura y manejo de recursos naturales. Los Planes de Finca-Hogar (PFH) muestran en detalle la situación del grupo familiar y la detección de necesidades y deseos respecto al desarrollo de su sistema finca-hogar, que incluye la caracterización de los miembros de la familia, la tenencia de la tierra, la toma de decisiones, la situación del hogar o vivienda, la producción de granos básicos y el emprendedurismo, entre otros. Estas dos herramientas permiten retroalimentar y reorientar la planificación de actividades en función de lo identificado por las propias familias.

La metodología de la Familia Demostradora (FD) transmite de manera horizontal tecnología y conocimientos entre iguales, con vivencias y problemas similares. Esta metodología se basa en el papel de liderazgo que ejercen las familias en la comunidad.

Tanto las Escuelas de Campo (ECA) como los Talleres Hogareños (TH) son métodos participativos de enseñanza-aprendizaje, sobre aspectos agropecuarios y el hogar, en el primer caso, y sobre alimentación y nutrición, en el segundo.

Estas metodologías parten del principio de «aprender, haciendo» y se basan en conocimientos previos y el saber tradicional. Poseen un efecto multiplicador de la extensión rural, más allá de la extensión estrictamente agropecuaria. Cada Familia Demostradora comparte su experiencia y enseña sus habilidades a otras Familias Irradiadas (FI) desde sus mismos problemas y posibles soluciones. En las ECA, las familias aprenden buenas prácticas, experimentando en la finca y adaptando las tecnologías a sus realidades y condiciones. Los TH ponen énfasis en que las familias aprendan, unas de otras, diferentes temas, tales como: cómo cocinar alimentos más nutritivos, cómo mejorar prácticas de higiene personal y de alimentos; y sobre cómo cuidar a los niños y niñas menores de cinco años.

Es importante resaltar que durante todo el proceso de ejecución del PAF-Seguridad Alimentaria se implementa un plan de capacitación permanente sobre las metodologías y enfoques, el cual está dirigido tanto al equipo técnico del CENTA, a las familias participantes, como a otros socios estratégicos en los territorios.

«La atención del programa se enfoca en **familias que sufren inseguridad alimentaria** y parte de un derecho que está consignado en la Declaración de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que establece que toda persona tiene **derecho a una alimentación adecuada**. Este es el motor del **Plan de Agricultura Familiar**.»

Hugo Alexander Flores
Viceministro de Agricultura y Ganadería



Lecciones aprendidas

04

Sistematizar significa sacar conclusiones generalizables a partir de una experiencia particular. Se trata de sacar conclusiones, no de medir resultados. Lo importante al sistematizar no es medir, sino descubrir relaciones y encontrar aquellos elementos en la experiencia que arrojan «lecciones aprendidas», reproducibles en el futuro. No se trata de una evaluación. La sistematización es profundamente cualitativa.

La sistematización del PAF-Seguridad Alimentaria es necesaria para registrar de manera ordenada las experiencias y procesos llevados a cabo en su implementación, poniendo especial énfasis en la identificación de los aprendizajes alcanzados hasta el momento.

Se espera que este proceso de sistematización permita analizar y reconocer no sólo los avances realizados y las oportunidades que se han presentado, sino también los retos enfrentados y los puntos críticos que se han encontrado para que todas las partes involucradas puedan aprender de la experiencia y poder mejorar las futuras intervenciones del PAF-Seguridad Alimentaria. Esto, a su vez, contribuirá a mejorar la calidad de vida de las familias rurales de El Salvador.

Para contribuir a construir el modelo de desarrollo rural y agropecuario más adecuado para El Salvador, es necesario analizar el proceso seguido, analizar los efectos del trabajo realizado con las familias, y entender las relaciones que se generan entre los diversos actores del proceso, para conocer las fuerzas que impulsan o retrasan el logro de los resultados planteados. Para responder a esta necesidad, el director general de la FAO, José Graziano da Silva, ha solicitado llevar a cabo un proceso de sistematización (diseño, formulación e implementación) del Plan de Agricultura Familiar en su componente de Seguridad Alimentaria (PAF-Seguridad Alimentaria). La sistematización busca documentar las principales lecciones aprendidas y aportar recomendaciones para garantizar el logro de los objetivos e impactos planteados por el Gobierno de El Salvador.

El PAF-Seguridad Alimentaria ha generado importantes lecciones en tres niveles: político, técnico y familias participantes, tales como: 1) la familia como unidad de gestión

del conocimiento para el cambio; 2) intersectorialidad y desarrollo territorial; 3) enfoque integral; 4) gestión del conocimiento; y 5) fortalecimiento institucional. A continuación se describen esas lecciones aprendidas, según han sido identificadas por los actores:

1 La familia, como unidad de gestión del conocimiento para el cambio

La familia funciona en las comunidades rurales como una unidad de gestión del conocimiento para el cambio, función que a través del PAF-Seguridad Alimentaria se busca potenciar.

La familia se considera el agente de cambio principal en los territorios. En el interior de la familia, la gestión del conocimiento define el rol de cada miembro del núcleo familiar. Asimismo, la familia se identifica como un agente de cambio en la comunidad,¹⁴ en la que familias líderes sirven como modelo para otras familias. La metodología de la Familia Demostradora comparte este circuito de gestión del conocimiento y se apoya en el liderazgo existente en las comunidades rurales. Cada extensionista tiene a su cargo 16 familias demostradoras que, a su vez, transfieren sus conocimientos a 18 Familias Irradiadas. El testimonio de una Familia Irradiada nos ayuda a comprender su funcionalidad: «La familia demostradora nos enseña a nosotros también. El técnico del CENTA les capacita a ellos y ellos a nosotros». Más adelante explica que la Familia Demostradora fue introduciéndole, poco a poco, las nuevas tecnologías que aprendía con el extensionista: «Nos fueron guiando, poco a poco, hasta que estamos en este nivel, mucho mejor de cómo estábamos antes del programa».

Esta metodología multiplica el impacto del programa y optimiza los recursos técnicos. Pero lo que es más importante: representa un método de transferencia horizontal de conocimientos y tecnologías, pero además potencia la asociatividad y el trabajo colaborativo entre los participantes. La asistencia técnica a través del equipo técnico extensionista y las Familias Demostradoras ayuda a aumentar la cobertura del programa y acelera la transferencia de conocimientos, al mismo tiempo que se fortalece a las familias como «nuevos agentes de extensión agropecuaria» a nivel local, con una visión más integral. Esta metodología es alabada por el equipo gerencial del CENTA pero, a la vez, considera el riesgo de no poder dar asistencia de calidad a todas las familias. También la economista agrícola senior

14. El Instituto Menéndez Pidal, para la recogida de romances tradicionales en las comunidades, identifica la familia de informantes, que son los depositarios de ese saber de generación en generación, con respecto a la comunidad. En el interior de la familia el traspaso del conocimiento combina la herencia de rol con las capacidades y predisposiciones de liderazgo. Los saberes tradicionales se traspasan en el grupo familiar y la familia es una unidad de gestión de conocimiento. De hecho, se podría decir que en la gestión del conocimiento tradicional, la familia es la unidad menor de articulación.

de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) expresa esta preocupación. «El diseño y la metodología del PAF son muy buenos; mi preocupación en la ejecución es la calidad y la cobertura de atención de los extensionistas».

Otras familias reconocen que su parcela se convierte en un escaparate para la comunidad: «tener el huerto es bueno, porque los vecinos lo pueden ver desde la calle. Y yo les digo que aquí trabajamos con los técnicos del CENTA y de la FAO porque a mí me gusta trabajar en esto». La finca de la Familia Demostradora se convierte en un «laboratorio experimental», donde la comunidad puede apreciar el efecto de las propuestas tecnológicas y aprender a ponerlo en práctica. «Fuimos a ver a la Familia Demostradora y nos gustó cómo trabajaba y cómo cultivaba. Y ahora estamos trabajando juntos». El interés nace de la observación, de resultados concretos con los que las Familias Irradiadas se identifican. «La gente que pasa por el frente de la casa mira y me dice: «qué bonito se ve». Dicen que nunca habían visto estos huertos familiares por aquí. Así que la verdad es que tenemos que hacer algo para ayudar a otras familias». El proceso de transformación se irradia por toda la comunidad y se convierte en un cambio más profundo y sostenible.

Al mismo tiempo, el PAF-Seguridad Alimentaria potencia la gestión del conocimiento existente al interior de la familia. La aplicación del enfoque de género de forma transversal en las actividades del proyecto consigue cambios también en los papeles tradicionales de la familia. Así, la esposa de una Familia Demostradora de Sensembra (Morazán) afirma que «ahora mi esposo también ayuda en la cocina... y yo también salgo a sembrar y hacer labores en la finca [...]». Son un ejemplo para la comunidad y se sienten más valorados desde que trabajan integralmente tanto a nivel productivo, como a nivel de salud y de educación alimentaria, especialmente, cuando comparten todas las tareas necesarias para mejorar su situación como familia. El rol de la mujer, como el del hombre, es un elemento importante en el sistema familiar, para provocar el cambio que el programa persigue. Los extensionistas observan este cambio en las familias: «Ahora la mujer es más participativa y, en el hogar, hay más comunicación para tomar decisiones». Los roles familiares se reestructuran para equilibrar el papel del hombre y la mujer y valorar el trabajo de ambos en todos los ámbitos.

2 Intersectorialidad y desarrollo territorial

La estrategia intersectorial del PAF-Seguridad Alimentaria incluye un enfoque territorial, es decir, las alianzas se han establecido sobre el terreno, de acuerdo a las necesidades de las familias. Las alianzas territoriales surgen de un interés común, compartido por ambas partes, al tiempo que resuelven necesidades operativas. Así sucede con la incorporación de equipos conjuntos entre extensionistas agropecuarios y promotoras o promotores de salud. El testimonio de un extensionista del CENTA confirma la complementariedad operativa: «Uno de nuestros primeros pasos fue agruparnos. Se programaron capacitaciones. En los talleres hogareños, los promotores de salud enseñan los hábitos higiénicos, los



manejan a la perfección. Nosotros, los extensionistas, les hablamos de cómo diversificar la dieta, cómo sembrar hortalizas y la promotora les habla de la importancia de las verduras y las hortalizas en la dieta de los niños y niñas». La necesidad operativa de ambos es evidente: «Hubiera sido más difícil para mí si no hubiera estado la promotora porque ella conoce las comunidades».

En efecto, además de suplir la interdisciplinariedad entre salud y agricultura existe una complementariedad más operativa, puesto que los promotores de salud mantienen una relación más estrecha con los territorios que, a menudo, representa una de las debilidades del extensionista agropecuario. También para el promotor de salud resulta eficiente la alianza porque puede incidir de forma más completa en la calidad de vida de las familias con las cuales trabajan. La ministra de Salud declara que «el trabajador de salud se encuentra con el trabajador agrícola (extensionista). Este individuo es capaz de contribuir de forma importante a la producción agrícola y, por consiguiente, a la nutrición de la familia. Los dos juntos, extensionista y promotor, constituyen la dupla básica para este programa, el PAF-Seguridad Alimentaria».

Las autoridades municipales han decidido trabajar juntas con el objetivo de reducir la inseguridad alimentaria en sus territorios. De hecho, son cada vez más los alcaldes y alcaldesas que comprometen fondos municipales para la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria, mediante la contratación de técnicos extensionistas, pagados con fondos municipales. En el municipio Nombre de Jesús, en Chalatenango, el alcalde ya ha contratado a un extensionista para poder atender a más familias a través del PAF-Seguridad Alimentaria.

Compartir el interés común por el desarrollo de los territorios ha potenciado también la formación de «mesas técnicas» en algunos municipios. Las mesas técnicas están

» «Cuido mi casa y cuido mi huerto. Aquí todos trabajamos y todos nos involucramos. Ya sabemos cómo cultivar el huerto, cómo hacerlo producir. Lo que ahora necesitamos aprender es cómo llegar al mercado.»

Roberto Amaya y
María Aurelia Márquez. Guaymango, Ahuachapán.

conformadas por todos los actores vinculados al territorio: ONG, iglesias, municipalidad, salud, educación y agricultura. El alcalde de Nueva Granada, que apoya la implementación de programas de la FAO desde hace cinco años, relata cómo se conformó la Mesa Técnica y, pese a todas las dificultades, expresa su compromiso con el desarrollo de la comunidad: «Fue una fortaleza contar con la FAO como socia, junto a Radio Izcanal, la parroquia, Intervida, alcaldía, salud, y educación... estamos juntos. Fue en ese momento cuando empezamos a trabajar juntos, a visitar los cantones donde había más pobreza. De ahí se deriva lo que se iba a hacer en el municipio. Y es así cómo empezó lo que se denomina Mesa Técnica. Nos reunimos cada mes».

Gracias a esta coordinación, el alcalde explica que pudieron evitarse duplicidades, y lograron un mejor manejo de los recursos que beneficiaban a la población. Consiguieron también ser más eficientes en la ejecución de cualquier proyecto de desarrollo local, mediante la distribución de funciones y responsabilidades, como ha sucedido en su municipio con la construcción de un mercado de ganado municipal.

Las familias que participan en el programa también identifican sinergias en el territorio. En un municipio de Morazán, la Familia Demostradora coordina además la implementación del huerto escolar. De manera natural, la familia ha entendido que con su misión demostradora es coherente un papel protagónico en el huerto de la escuela a la que acuden sus hijos. En otro municipio de Chalatenango, la promotora de salud es apoyada por los docentes del centro escolar de la comunidad para complementar los Planes de Finca-Hogar de aquellas familias que no saben leer ni escribir.

El Ministerio de Salud ha llegado a un acuerdo con el MAG y la FAO para apoyar la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria en los territorios. Conceptualmente es

evidente que la Seguridad Alimentaria es un trabajo interdisciplinario. La ministra de Salud, María Isabel Rodríguez, insiste en este argumento y declara que Salud «no puede realizar un trabajo individual porque es interdisciplinario. Depende de otros sectores». En su entrevista matiza que «desde el inicio, esta relación con el Ministerio de Agricultura ha sido uno de nuestros grandes estímulos para que se logre la Seguridad Alimentaria de nuestra población».

Las alianzas con otros ministerios también se están construyendo a lo largo de este proceso. El Ministerio de Economía apoya el sistema de seguimiento y evaluación del PAF. Es importante continuar el trabajo en este sentido, ampliando las actividades que se producen a nivel de las comunidades, por ejemplo con el Ministerio de Educación y con el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

El ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Hérmán Rosa Chávez, afirma que «El Salvador es uno de los países que enfrenta, quizás, uno de los mayores riesgos climáticos del mundo» y reconoció la importancia de los «esfuerzos que se desarrollan en el marco del Plan de Agricultura Familiar, particularmente los que se desarrollan en el componente de Seguridad Alimentaria, que apoya la FAO», ya que se trabaja la gestión de recursos naturales, como la conservación de suelos, para una mejor adaptación y su recuperación de eventos climáticos extremos, como las inundaciones o las sequías.

3 Enfoque integral

La familia, para el PAF-Seguridad Alimentaria, debe estar representada por la pareja en todas las actividades del programa. La familia puede estar formada por el esposo y la esposa, por ejemplo, pero también por una madre sola con el hijo o hija mayor, o una abuela con la nieta, es decir, dos personas del núcleo familiar. También incluye núcleos familiares formados por una sola persona, como un adulto mayor o una persona viuda sin descendencia.

De hecho, uno de los requisitos para poder participar en el proyecto es la asistencia por pareja a todas las actividades, que contribuya al acceso igualitario de conocimientos y tecnologías por parte del hombre y de la mujer. Como explica un productor del municipio de Tacuba (Ahuachapán), con contundencia: «Hoy todo tiene que ser hecho por pareja». En otra comunidad, la esposa de una Familia Demostradora nos explica cómo cambió su forma de pensar: «Yo antes no iba con él a las capacitaciones. Siempre me habían invitado pero yo no había querido ir porque sentía que era por gusto pero hoy ya estoy viendo que es necesario ir con él y me gusta porque le enseñan a uno». El concepto de familia en el PAF-Seguridad Alimentaria se maneja de manera inclusiva.

Cuando el epicentro del desarrollo agropecuario era el productor o productora, los cambios para mejorar la calidad de vida eran previsibles solamente en la finca. Ahora los cambios deseables han de producirse también en el hogar. Un extensionista lo expresa

con las siguientes palabras: «Lo que siempre se busca es mejorar las condiciones de vida de las familias de forma integral». Uno de los asesores del ministro afirma que la Seguridad Alimentaria: «es un tema que trasciende el sector agropecuario. El abordaje integral es una apuesta de desarrollo social».

Por esta razón, el PAF-Seguridad Alimentaria busca mejorar las condiciones del hogar, que puedan incidir en la salud de los miembros de la familia. Las buenas prácticas agrícolas (BPA) son complementarias a otro tipo de intervenciones, y por ello se ofrecen filtros de agua, estufas mejoradas que impiden la contaminación de humo dentro del hogar y promueven el ahorro de leña o el ordenamiento de la vivienda. Los Talleres Hogareños se usan para intercambiar buenas prácticas de higiene con los alimentos, cocinar alimentos nutritivos y practicar el cuidado de niños y niñas.

La comunicación para el desarrollo en la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria —en términos amplios— es usada para demostrar la importancia de aspectos transversales como la comunicación o la autoestima. Esta visión ha llevado a los técnicos y las técnicas a establecer Escuelas de Campo (ECA) sobre «comunicación y habilidades para la vida» en las que se intercalan los temas agrícolas con temas sobre equidad de género o habilidades para hablar en público.

El testimonio recogido en una de estas escuelas nos ilustra sobre la motivación de los participantes ante este tipo de actividades: «Yo me siento como si estuviera de nuevo yendo a la escuela a estudiar, a aprender algo que no he aprendido. Aquí estamos aprendiendo a sembrar hortalizas y mucho más, como lo de la autoestima. Aquí estamos aprendiendo a elevar la autoestima y aprendiendo a hablar libremente». En efecto, sin un buen nivel de comunicación, la gestión familiar no se comparte. El esposo de una de las Familias Demostradoras comenta que muchas de las familias de la comunidad no se sienten lo suficientemente seguras como para vender en público los excedentes de la producción de su patio. Reconoce que una de sus tareas es animarles a perder la vergüenza y a ganar confianza en sí mismos.

La integración en el trabajo de dos miembros de la familia incide en los roles de género. Además, un aspecto interesante respecto al enfoque de género es la incorporación de mujeres extensionistas en el PAF-Seguridad Alimentaria. La extensionista de Guatajagua (Morazán) cuenta que la actitud de las mujeres ante ella es diferente y que, a menudo, puede comentar con ellas problemas familiares y orientarlas, no solo en actividades agropecuarias: «También participo con ellas en otras actividades como elaboraciones de productos y me gusta estar ahí y apoyarlas en muchas otras cosas, orientándolas a que se desarrollen en la comercialización y participando con ellas en los mercados». No obstante, todavía el mercado laboral no ofrece el número de mujeres extensionistas que se requiere. Es recomendable continuar con este esfuerzo para incorporar más mujeres al equipo que trabaja en el PAF-Seguridad Alimentaria.

Tanto desde el punto de vista agronómico, como desde el punto de vista sanitario, en el PAF-Seguridad Alimentaria se trabaja con un enfoque integral para favorecer una vida

sana: «Por ejemplo, se habla a veces del uso de los plaguicidas. Los técnicos del CENTA hablamos acerca de la parte del manejo de los plaguicidas; pero ahí viene la contraparte que ellos (promotores de salud) hablan de cuáles son los síntomas de intoxicación, primeros auxilios. Nosotros nos complementamos muy bien en nuestros trabajos».

Otro de los enfoques que ofrece una visión integral del desarrollo para estas familias es la gestión de los recursos naturales y el medio ambiente. Las familias trabajan en prácticas agronómicas de conservación de suelos, como utilizar barreras vivas, construir acequias de ladera, sembrar árboles en las parcelas para retener suelo, entre otros. Una de las familias explica la diferencia: «Antes, nosotros lo que hacíamos era chapear y dar fuego (tumba y quema). Quedaba sólo pura tierra. Nos iba muy mal. La tierra se lavaba. Llegaban las tormentas y se lavaba todo el terreno. Ahora estamos utilizando nueva tecnología», que evita la tumba y quema. Este enfoque es importante para tomar medidas de adaptación al cambio climático, rápida capacidad de rehabilitación y la gestión de riesgos de desastres.

4 Gestión del conocimiento

Las metodologías implementadas en el PAF-Seguridad Alimentaria responden a diferentes necesidades, pero todas ellas son conceptualmente coherentes con el ciclo de gestión del conocimiento que se puede observar en las comunidades rurales.

En primer lugar, existen dos metodologías participativas que el PAF-Seguridad Alimentaria utiliza para levantar un diagnóstico previo o línea de base: el Taller de Identi-



ficación de Oportunidades y los Planes de Finca-Hogar. El primero sirve para establecer contacto con las familias en el territorio y para recolectar información sobre la comunidad. El segundo ofrece información más precisa sobre el sistema de finca-hogar en cada familia. Son registros de información complementarios que se usan para planificar las actividades del programa.

Este planteamiento busca asegurar que existe una toma de conciencia sobre los problemas identificados y las soluciones posibles. El perfil de la comunidad y del hogar no solamente incluye las necesidades detectadas sino que también recoge las expectativas de los participantes, con base a su situación de partida. Este planteamiento metodológico es muy importante para la apropiación de los procesos, para que los participantes se conviertan en los protagonistas de su propio proyecto de desarrollo. En el municipio de Osicala, en Morazán, una de las familias invitaba al equipo a regresar para que éste pudiera comprobar sus avances con respecto a lo que programaron en su Plan de Finca-Hogar: «Vamos a ir mejorando. Ojalá que de aquí a otro tiempo que vengan ya estén mejor las paredes y el piso» porque, según ellos «todo lo que escribimos en el plan, lo vamos a lograr». Para estas familias, esas expectativas se han convertido en su proyecto de vida, en su compromiso con ellas mismas. De hecho, el Plan de Finca-Hogar incluye los compromisos que asume la familia para el mejoramiento de su hogar y de su finca, en conjunto.

La metodología de Escuelas de Campo (ECA) aplica los principios de la educación de adultos. La metodología toma en cuenta la competencia, es decir, de los conocimientos previos, de las habilidades y de las experiencias de los participantes. Tanto los equipos técnicos del CENTA y de la FAO, como las Familias Demostradoras toman el liderazgo para compartir conocimientos con otras familias de la comunidad. Conjuntamente elaboran

» «Con el apoyo del programa es un ahorro que tenemos porque ya no vamos al mercado a comprar. El chile, el tomate, el rábano, el repollo, el pepino los producimos en nuestro huerto y ya no tenemos que hacer ese gasto.»

José Cruz y Esmeralda Aranda. Gualococti, Morazán.

un plan de experimentación para que las familias participantes puedan adaptar las nuevas tecnologías a su realidad y condiciones. Se trata, en definitiva, de una metodología de «aprender, haciendo». Un participante nos explica el procedimiento: «El extensionista nos lo explica primero y luego las familias lo hacemos práctico. Lo práctico, yo creo que es la mejor forma para aprenderlo, porque ahí uno ve y hace». Ésta también es una metodología que se aplica en el PAF-Cadenas Productivas, como bien dice el representante del IICA en El Salvador, Gerardo Escudero: «en nuestra intervención, una de las metodologías fuertes son las Escuelas de Campo, por cierto, desarrolladas por la FAO bastantes años atrás. El corazón de ellos (los extensionistas) son las Escuelas de Campo».

Los Talleres Hogareños identifican buenas prácticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional en las comunidades. Es una metodología que se basa en el enfoque de «desviación positiva»: las soluciones están ya presentes en la comunidad y es sólo necesario descubrirlas y difundirlas.

Una vez identificadas las buenas prácticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional, éstas son transmitidas mediante el desarrollo de estos talleres/reuniones en los hogares identificados: «Cocinamos de lunes a sábado. En el taller hogareño evaluamos al niño, le tomamos el peso y estamos capacitadas para sacar la tendencia de peso del niño o niña. Nosotras evaluamos para saber cuál niño aumenta y cuál niño no aumenta. La mayor preocupación es el niño que no aumenta de peso. Antes teníamos más niños con bajo peso». La voluntaria de la comunidad nos explica el procedimiento: «Nosotros hacemos recetas. Nosotros intercambiamos recetas con otras madres. Pero lo que hacemos es que a cada receta le añadimos un poco de «Incaparina».¹⁵ Las madres están contentas y hemos aprendido cómo hacer alimentos y cómo jugar con los niños. En el grupo tenemos mujeres embarazadas». Además del desarrollo de habilidades vinculadas a la Seguridad Alimentaria y a la salud, el Taller Hogareño sirve para aprender a convivir con niños y niñas en el ámbito familiar: «Así como hay madres que casi no nos vemos, así hay niños que no juegan porque unos viven muy lejos de otros. Hay madres que se ocupan de que los niños estén bien, estén jugando. Se les nota diferentes. Están alegres».

Todas estas metodologías, que constituyen una de las lecciones aprendidas más valiosas del PAF-Seguridad alimentaria, han sido sistematizadas en siete manuales que sirven para capacitar a los técnicos extensionistas. Estos manuales contribuyen al desarrollo de las capacidades tecnológicas, conceptuales y metodológicas del equipo técnico del CENTA. Las guías técnicas desarrolladas hasta el momento por el PAF-Seguridad Alimentaria son: 1) Plan de Capacitación; 2) Talleres de Identificación de Oportunidades; 3) Plan de Finca-Hogar; 4) Metodología de la Familia Demostradora; 5) Aplicación de Mecanismos de incentivos; 6) las Escuelas de Campo; y 7) los Talleres Hogareños.

15. Suplemento proteínico y vitamínico creado por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, INCAP, en 1959



5 Fortalecimiento institucional

Para promover el desarrollo agropecuario, el PAF-Seguridad Alimentaria busca fortalecer a la institución responsable de proveer los servicios de extensión agrícola en el país, es decir, al Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA). Por esta razón, la FAO acompaña este proceso de asistencia técnica, aprovechando, además, el clima de confianza y respeto mutuo entre ambas instituciones, desarrollado durante proyectos previos.

Algunos supervisores del CENTA entrevistados afirman que el PAF les ha ayudado a tener una visión integral del desarrollo, orientando todas las acciones del CENTA hacia un mismo fin. Según los testimonios recogidos, sus funcionarios respondían a demandas coyunturales vinculadas con la entrega de donaciones o programas de emergencias. El PAF se ha convertido en una estrategia que articula todos los esfuerzos hacia sus metas y objetivos. Una misión y visión compartidas contribuyen al fortalecimiento de una institución a través de la revalorización de su trabajo. El fortalecimiento institucional contribuye también a la sostenibilidad del Plan de Agricultura Familiar e incluso a su estabilidad política.

Lo más relevante es la capacidad técnica instalada en el CENTA. La transferencia de metodologías y de enfoques que se implementan a través del PAF-Seguridad Alimentaria le ha ayudado a seguir una estrategia de trabajo claro y definido con familias en condiciones de escasos recursos. Los criterios establecidos de selección de las familias participantes es un gran aporte para enfocar el trabajo del CENTA que, acompañado del trabajo de los promotores y promotoras de salud, les confiere un mayor impacto en las familias y, por tanto, mayor satisfacción por el trabajo realizado.

Esta transferencia de conocimientos para la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria desde la FAO al equipo de extensionistas del CENTA consiste en: inducción, asistencia técnica y acompañamiento. Es decir, los especialistas de la FAO ofrecen jornadas de capacitación sobre las nuevas metodologías y los objetivos de trabajo. Los supervisores del CENTA, en el marco de estas capacitaciones, declaran que se sienten preparados, como institución, para implementar las nuevas metodologías, pero que requieren tener garantizados los recursos materiales y humanos necesarios para continuar sus trabajos.

Por otra parte, ha sido necesario invertir en el equipamiento imprescindible de los extensionistas en dos aspectos importantes: vehículos (pick ups, motocicletas) para el acceso a las comunidades rurales y tecnologías de la información para el seguimiento de las actividades, como computadoras, internet móvil, GPS, cámaras fotográficas y telefonía móvil para la comunicación. Ha sido necesaria, además, la contratación de nuevo personal para las tareas de extensión, pues las agencias de extensión del CENTA habían sido desprovistas progresivamente de recursos humanos durante los últimos años.

Muchos son los testimonios recogidos que ponen en valor la forma en que la FAO ha trabajado todos estos años, acompañando a la institución, sin alterar sus lineamientos, sino potenciando sus recursos. Los especialistas de la FAO destacan también la disposición que han encontrado entre los técnicos del CENTA para «llegar a acuerdos sobre cómo hacer las cosas mejor» en un entendimiento que «no es común entre una institución gubernamental y una agencia internacional de cooperación» y que es fruto del camino recorrido por la FAO durante todos estos años, que ha permitido «esa confianza de decir las cosas como son y siempre buscarle la solución a los problemas».

Otro de los aportes importantes de la FAO para el fortalecimiento institucional es el sistema de planificación, seguimiento, evaluación y sistematización del PAF-Seguridad Alimentaria, que ha integrado a las tres instituciones: el MAG, el CENTA y la FAO. El continuo asesoramiento por parte de la FAO a las labores de planificación, seguimiento, evaluación y sistematización (PSE&S) del CENTA es uno de los aspectos más destacables, de acuerdo a la opinión del personal del CENTA. Gracias a este acompañamiento se ha logrado unificar formatos y herramientas de planificación, se están mejorando los formatos de seguimiento, como la hoja de visita del extensionista con visión SAN, se está diseñando una evaluación intermedia en conjunto con el MAG y se está adaptando una plataforma de seguimiento evaluativo que utiliza la FAO para el PAF-Seguridad Alimentaria, entre otros.

Se ha trabajado con la sistematización de la información de los datos recolectados en campo, como los Talleres de Identificación de Oportunidades y los Planes de Finca-Hogar, que se ocupa de línea de base, entre otro tipo de información, para medir indicadores y resultados del programa. En la actualidad, se está reforzando el sistema de PSE&S junto al CENTA y el MAG, para medir adecuadamente el progreso y, finalmente, el impacto del PAF-Seguridad Alimentaria. Las propuestas de la FAO en cuanto al mejoramiento a este sistema son discutidas y mejoradas con los especialistas en esta materia, tanto del MAG como del CENTA.

Por último, cabe destacar que una de las lecciones aprendidas y replicables en esta experiencia es la manera en que la FAO ha trabajado bajo la premisa de respeto a la institucionalidad. En boca del viceministro, «la FAO se convierte en una institución acompañante y una aliada estratégica en el programa de Seguridad Alimentaria Nutricional». Un acompañamiento técnico, respetuoso, pero siempre presente, ha generado el ambiente de confianza mutua necesaria para hacer el trabajo. El concepto de fortalecimiento institucional está íntimamente ligado a la manera en que se ha logrado ampliar la experiencia de proyectos específicos a un programa de Gobierno a nivel nacional.

«La adopción de nuevas metodologías más sistematizadas, de guías y manuales técnicos, nos permite a los extensionistas del CENTA desarrollar un trabajo más efectivo.»

Edmundo Mendoza
Director Ejecutivo del CENTA



Conclusiones y Recomendaciones

05

Conclusiones

- El papel clave de la familia como unidad de gestión de conocimiento para el cambio es el motor para el PAF-Seguridad Alimentaria. La familia es la protagonista y es la que decide, orienta, transfiere y comparte los conocimientos aprendidos durante la implementación del programa.
- A lo largo del documento, se ha demostrado que el PAF-Seguridad Alimentaria es una construcción colectiva, el resultado del trabajo en equipo y de los aprendizajes acumulados durante años de implementación de proyectos y programas ejecutados por el CENTA y el MAG, con la asistencia técnica de la FAO. Desde este punto de vista, el PAF-Seguridad Alimentaria es el resultado de la gestión de conocimientos que la FAO ha desarrollado.
- Se muestra también que las metodologías de transferencia puestas en práctica por el PAF-Seguridad Alimentaria se enmarcan en los circuitos naturales de la gestión del conocimiento de las comunidades rurales. Esa es una de las claves del éxito de estas metodologías de transferencia.
- Las alianzas territoriales e intersectoriales, tanto a nivel local como nacional, contribuyen a unificar esfuerzos y a generar una visión más integral del desarrollo.
- El fortalecimiento de las capacidades es el valor más seguro para mantener el desarrollo y garantizar la Seguridad Alimentaria a las familias.

En definitiva, la Agricultura Familiar representa una oportunidad para la economía de subsistencia en El Salvador, porque la familia funciona como un sistema y se articula para la gestión del conocimiento en las comunidades rurales de El Salvador, como una puerta de salida de la pobreza rural.

Recomendaciones

- **Potenciar a la familia como unidad de gestión para el cambio.** Los programas de atención a la Agricultura Familiar deben rentabilizar la función de la familia en un entorno de economía de subsistencia, en tres dimensiones: como sistema en el que todos los miembros poseen valor productivo y reproductivo, como unidad de articulación para la gestión del conocimiento en las comunidades rurales y como principio de asociatividad.
- **Incidir en la relevancia de la intersectorialidad.** El fortalecimiento de la intersectorialidad con enfoque territorial, mediante alianzas y sinergias identificadas en el territorio, puede mejorar la capacidad operativa, sustentar el enfoque integral del desarrollo y potenciar el impacto de las acciones. La incidencia es necesaria para potenciar las acciones intersectoriales e interministeriales para convertir el enfoque y las metodologías del PAF-Seguridad Alimentaria en políticas de Estado.
- **Garantizar los recursos necesarios para la implementación del PAF-Seguridad Alimentaria.** Se requiere y se demanda por parte de varios sectores, como el CENTA en su conjunto y por las familias participantes, que haya una garantía de disponibilidad de recursos técnicos, humanos y materiales. Para ello, sería interesante implicar de manera más formal a otros ministerios, como el de Educación, Medio Ambiente y Recursos Naturales o Hacienda. Asimismo, el involucramiento de la Asamblea Legislativa en el proceso, sería clave para asegurar esta sostenibilidad del programa.
- **Fortalecer institucionalmente al CENTA.** A través del PAF-Seguridad Alimentaria, el CENTA encuentra una orientación y ordenamiento de su trabajo, además de haber sido dotado de recursos que mejoran la operatividad de sus actividades en campo. Por ello es recomendable continuar apoyando el crecimiento y valorización del CENTA, como entidad responsable directa de apoyo a la Agricultura Familiar y de lucha contra la pobreza rural.
- **Potenciar la participación ciudadana, desde un enfoque de derechos.** El PAF-Seguridad Alimentaria, como construcción colectiva, ha contado con la participación activa de muchos actores. Se ha convertido en un proyecto de Gobierno gracias a la voluntad política, pero sería deseable que se convirtiera en una visión de Estado, por encima de los avatares políticos, y que sobreviviera a los cambios de Gobierno. Para ello, es necesario potenciar la participación ciudadana mediante la mejora de la transparencia y la rendición de cuentas. A medida que la sociedad civil se apropie del plan, generará una auditoría social que reclame y exija al PAF-Seguridad Alimentaria como una política de Estado.
- **Fortalecer la gestión del conocimiento y la comunicación.** Las metodologías de transferencia y apropiación implementadas en el PAF-Seguridad Alimentaria se insertan, de forma natural, en el modelo de gestión del conocimiento de las comunidades rurales. Para ello, se recomienda elaborar una estrategia de comunicación y gestión del conocimiento, que debe incluir la elaboración de recursos comunicacionales

apropiados a los diferentes públicos metas: equipo técnico que implementa, familias participantes, tomadores de decisión y público en general.

- **El papel de la FAO.** La FAO ha jugado un papel fundamental en la construcción e implementación del PAF-Seguridad Alimentaria. Gracias a su experiencia, tanto a nivel de campo, como a nivel político, se han logrado unir esfuerzos para poder trabajar, con una visión integral e intersectorial, con familias que practican Agricultura Familiar. No obstante, es necesario seguir jugando este papel para seguir incluyendo actores clave en el proceso (ejecutivo, legislativo y otros presentes en el territorio como ONG o asociaciones agropecuarias), y asegurar la sostenibilidad de este tipo de programas nacionales que atienden a la Agricultura Familiar en condiciones de vulnerabilidad en cuanto a su Seguridad Alimentaria.

«Considero que el PAF-Seguridad Alimentaria es un programa fundamental que debe ser estimulado, promovido y apoyado. Es un esfuerzo conjunto, una verdadera asociación para el desarrollo que nosotros en el Ministerio de Salud vemos muy de cerca con el Ministerio de Agricultura y Ganadería.»

Dra. María Isabel Rodríguez
Ministra de Salud

Anexo

Listado de entrevistas realizadas para la sistematización del PAF-Seguridad Alimentaria

Fecha	Nombre	Cargo	Institución/ ubicación
07/05/12	Carlos Alberto Chacón	Jefe de Agencia	CENTA
07/05/12	Miguel Ángel Sigüenza	Extensionista	CENTA
07/05/12	José Eduardo Rodríguez	Jefe de Agencia	CENTA
07/05/12	Evelyn Corado	Extensionista	CENTA
03/05/12	Ángel Cardoso	Supervisor Regional Adjunto Región II	CENTA
03/05/12	Margarita Ledezma	Unidad de Género	CENTA
09/05/12	Juan Jilberto Hernández	Extensionista	CENTA
09/05/12	José Eduardo Bonilla Ayala	Extensionista	CENTA
09/05/12	Jacqueline Guandique	Extensionista	CENTA
09/05/12	Luis Edmundo Marroquín	Extensionista	CENTA
04/05/12	Mauro Menjívar	Supervisor Regional Región II	CENTA
04/05/12	Ricardo Aparicio	Supervisor Regional Región III	CENTA
08/05/12	Rosa María Quintanilla	Extensionista	CENTA
08/05/12	Ermin Moratalla	Extensionista	CENTA
15/05/12	Miguel Martínez	Gerente de transferencia	CENTA
15/05/12	Mario Alarcón	Planificación	CENTA
17/05/12	Edmundo Mendoza	Director Ejecutivo	CENTA
14/05/12	Néstor Deras	Asesor	MAG
14/05/12	Santiago Rovira	Asesor	MAG
14/05/12	Juan José Rodríguez	Asesor	MAG
22/05/12	Guillermo López Suárez	Ministro Agricultura y Ganadería	MAG
22/05/12	Hugo Alexander Flores	Viceministro Agricultura y Ganadería	MAG
08/05/12	Jorge Guadalupe Sorto	Radio Chaparrastique	Medios comunicación
08/05/12	Rosa Hilda Rivas	Radio Izcanal	Medios comunicación
03/05/12	Guillermo Rodríguez Chávez	Alcalde de Nombre de Jesús	Gobierno Local
09/05/12	Fco. Andrés Adonay Gómez	Alcalde de Yamabal	Gobierno Local

Fecha	Nombre	Cargo	Institución/ ubicación
08/05/12	Aquilino Rendón	Alcalde de Nueva Granada	Gobierno Local
16/05/12	Celinda Ramírez Guardado	Maestra del Centro Escolar Cantón Concepción	Ministerio de Educación
16/05/12	Orbelina Margarita Tobar	Promotora de salud	Ministerio de Salud
03/05/2	Roxana Recinos	Supervisora de SIBASI,	Ministerio de Salud
09/05/12	Glenda Marisela Fuentes	Promotora de salud	Ministerio de Salud
15/05/12	Mª Isabel Rodríguez	Ministra de Salud	Ministerio de Salud
24/05/12	Herman Rosa Chávez	Ministro Medio Ambiente	Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
04/05/12	Rafael Antonio Paredes	Proyecto de Desarrollo y Modernización Rural para las Regiones Central y Paracentral - Central	PRODEMOR
14/05/12	Roberto Valent	Representante	Sistema de Naciones Unidas
22/05/12	Gerardo Escudero	Representante	Instituto Interamerica- no de Cooperación para la Agricultura
07/05/12	Eladio García y Matilda Amaya	Familia	Guaymango, Ahuachapán
07/05/12	María Rosana Vásquez y Adalberto García Amaya	Familia	Guaymango, Ahuachapán
07/05/12	Roberto Amaya y Mª Aurelia Márquez	Familia	Guaymango, Ahuachapán
07/05/12	Adelina Hortensia Silva y Wenceslao Anaya	Familia	Tacuba, Ahuachapán
07/05/12	David García	Familia	Tacuba, Ahuachapán
07/05/12	Gregorio Monterrosa	Familia	Tacuba, Ahuachapán
03/05/12	Carlos Antonio Soza y Guadalupe Elizabet Dubón	Familia	Chalatenango, Chalatenango

Fecha	Nombre	Cargo	Institución/ ubicación
16/05/12	Eduardo Serrano y M ^a Sofía Ramírez	Familia	Chalatenango, Chalatenango
09/05/12	Esmeralda Aranda y José Cruz	Familia	Gualococti, Morazán
09/05/12	Familia Ramírez	Familia	Gualococti, Morazán
09/05/12	Daniel Morales y Karina Rivas	Familia	Osicala, Morazán
08/05/12	José Luis Martínez y Elsy Noemi Jurado	Familia	Sensembra, Morazán
30/05/12	Óscar Albanés	Representante	Asociación de Proveedores Agrícolas-APA
30/05/12	Mauricio Orellana	Gerente Regional	Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador-CORDES
31/05/12	Amy Angel	Economista Agrícola Senior	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social - FUSADES
31/05/12	Carlos Rodríguez	Presidente	Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios-ANTA
07/05/12	Jaime Tobar	Coordinador Regional. Región I	FAO
03/05/12	Yoalmo Cañas	Coordinador Regional. Región II	FAO
04/05/12	Carlos Huezo	Coordinador Regional. Región IV	FAO
09/05/12	Ana Hernández	Nutricionista	FAO
22/05/12	Cristóbal Escobar	Sistemas productivos	FAO
15/05/12	Marta Alfaro	Comunicación para el Desarrollo	FAO
15/05/12	Emilia González	Unidad Estratégica	FAO
21/05/12	Luis Hernández	Unidad Estratégica	FAO
21/05/12	Delmy Linares	Representante Asistente (Programas)	FAO
22/05/12	Martha Eugenia Martinez	Representante Asistente (Administración)	FAO
22/05/12	Pedro Pablo Peña	Representante	FAO

Bibliografía y fuentes consultadas

07

- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*, (2010). Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC). Ministerio de Economía. El Salvador.
- Encuesta Nacional de Salud Familiar (FESAL)*, (2008). Gobierno de El Salvador.
- IV Censo Agropecuario*, (2007-2008). Ministerio de Economía. El Salvador.
- Delgado, M.; Salgado, M., (2009). *Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de El Salvador. Dinámicas Territoriales Rurales*. Chile.
- FAO, (2011). Proyecto «Apoyo al subprograma de Producción de Alimentos y Generación de Ingresos del Plan de Agricultura Familiar» (UTF/ELS/011/ELS). El Salvador.
- FAO, (2011). *Manuales técnicos PAF-Seguridad Alimentaria*. El Salvador.
- FAO, (2011). *Estado de la Inseguridad Alimentaria en el mundo (SOFI)*.
- FAO, (2002). Proyecto «Agricultura Sostenible en Zonas de Ladera». Situación de los pequeños productores y productoras asentados en zonas de ladera. El Salvador.
- FAO/RUTA, (2010). *Pequeños productores de Granos Básicos en América Central*.
- FAO/RUTA, (2011). *Características económicas y sociales de los agricultores familiares y aspectos de la evolución del comercio agropecuario y alimentario entre los países de América Central*.
- Lanjouw, P, (2004). «Empleo no agrícola y pobreza en El Salvador rural». División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Unidad de Desarrollo Agrícola CEPAL-FAO-RIMISP-IDB. Santiago. Chile.
- Plan de Agricultura Familiar y Emprendedurismo Rural para la Seguridad Alimentaria Nutricional. PAF 2011-2014*, (2011). Ministerio de Agricultura y Ganadería. El Salvador.
- Ruiz, L.C., (2011). *El Salvador 1989-2009. Migraciones y salvadoreños en Estados Unidos desde las categorías de Segundo Montes*.
- Soto, Fernando; Rodríguez Marcos; Falconi, César, (2007). *Políticas para la Agricultura Familiar en América latina y el Caribe*. FAO; Santiago, Chile.

«Nosotros teníamos que encontrarle solución a problemas gastrointestinales. ¿Y qué tiene esto que ver con la agricultura? Teníamos que encontrarle solución a problemas respiratorios. ¿Y qué tiene esto que ver con la agricultura? Mucho. Porque el país no es sólo la agricultura, ni sólo salud, ni sólo educación; pero **la combinación de todos ellos hace que cambie el rostro del país.**»

Guillermo López Suarez
Ministro de Agricultura y Ganadería





Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación
y la Agricultura (FAO)
Calle Las Jacarandas, No. 11-B, Colonia Maquilishuat, San Salvador, El Salvador

Autora, bajo consultoría de FAO: María del Mar Martín Manzano.

Revisión técnica y edición: Equipo FAO-El Salvador.

Fotografías: Unidad de comunicación FAO-El Salvador.

Diseño y diagramación: Contracorriente Editores, El Salvador.

Impresión: Impresos Múltiples S.A. de C.V.

Tiraje: 1,000 ejemplares.

San Salvador, junio 2012

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FAO.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse a FAO-SV en Calle Las Jacarandas, 11-B. Colonia Maquilishuat. San Salvador. El Salvador. Centroamérica. O por correo electrónico a FAO-SV@fao.org

© FAO 2012